

# Ayudando a los niños a desarrollar confianza en sí mismos

Carey Sturgeon

Los niños seguros de sí mismos se sienten dignos de amor. Son capaces de afrontar los éxitos y los fracasos de la vida. Idealmente, los niños que saben que son amados incondicionalmente por su Padre celestial, lo aman a cambio. Saben que Dios siempre está con ellos y que los empodera para cumplir sus propósitos en sus vidas. ¡Qué gran fundamento para la confianza!

## Características de los niños seguros de sí mismos

Los niños seguros:

- Se aceptan a sí mismos.
- Se sienten merecedores de amor.
- Creen que tienen habilidades para afrontar sus éxitos y fracasos.
- Aprenden y a veces se ríen de sus errores.
- Hacen amigos con facilidad.
- Disfrutan probar cosas nuevas.
- Son felices, esperanzados y sonríen mucho.

## Características de los niños que carecen de confianza en sí mismos

Los niños que crecen sin amor a veces carecen de confianza en sí mismos. Ellos pueden:

- Ser autocríticos, creyendo las mentiras que han escuchado como: "Soy estúpido" o "No tengo valor".
- Tener miedo a cometer errores.
- Dudar de probar cosas nuevas, incluso ser incapaces de intentar cosas nuevas.
- Asumir que serán rechazados.
- Ver los percances como fracasos permanentes.
- Rendirse con facilidad.

### Desarrollar confianza en Dios

En el caso de los niños, la confianza se forma en gran medida a partir de las palabras y las acciones de los adultos de sus vidas.

Diles una y otra vez lo que Dios siente por ellos y lo que tú sientes por ellos. Ora en voz alta por ellos, agradeciéndole a Dios por su potencial.

Crea un ambiente seguro en el que los niños se atrevan a cometer errores.

Demuestra interés en ellos. Conócelos bien para que puedas hacer comentarios de sus logros y afirmarlos por intentar cosas nuevas.

Reconoce y acepta todos sus sentimientos.

Celebra sus fortalezas, talentos, y éxitos.

Felicítalos y asegúrate de que tus elogios sean realistas. Por ejemplo, si un niño te entrega una tarea con muchos errores de contenido y de ortografía, no le digas: buena redacción. En cambio, felicita el esfuerzo del niño y la perseverancia en completar la tarea y anímalo a corregirla.

Si escuchas a los niños decir palabras negativas sobre sí mismos, alientalos con la verdad: que son amados y valorados por Dios. Podrías decir: eso no es verdad, eres especial para Dios.

Anímalos a creer en sus sueños.

Cuando los niños necesiten corrección, critica su comportamiento, no quiénes son. Por ejemplo, cuando un niño deja todo desordenado, no digas: eres malo o eres flojo. En cambio dile: me molesta cuando no limpias después de usar las cosas porque luego yo tengo más trabajo que hacer.

Habla con los niños sobre cómo lidiar con los contratiempos y errores.

Enséñales a perdonarse a sí mismos.

Anímalos a descubrir cuáles son sus talentos, probar cosas nuevas y a ser independientes.

Sé un ejemplo positivo. Controla tus emociones, y no seas duro o muy crítico contigo mismo.

Nunca es muy tarde para que los niños desarrollen confianza en sí mismos.